



Revista de Ciencia Política

ISSN: 0716-1417

revcipol@puc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile

Chile

D'ALESSANDRO, MARTÍN; ABAL MEDINA, JUAN; LEIRAS, MARCELO

La ciencia política en Argentina 2005-2014: El camino de la consolidación dentro y fuera
de las aulas universitarias

Revista de Ciencia Política, vol. 35, núm. 1, 2015, pp. 3-17

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32439319001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA CIENCIA POLÍTICA EN ARGENTINA 2005-2014: EL CAMINO DE LA CONSOLIDACIÓN DENTRO Y FUERA DE LAS AULAS UNIVERSITARIAS*

*Political Science in Argentina 2005-2014: The Path of Consolidation
Inside and Outside the University Classrooms*

MARTÍN D'ALESSANDRO

Universidad de Buenos Aires – Conicet, Argentina

JUAN ABAL MEDINA (H.)

Universidad de Buenos Aires – Conicet, Argentina

MARCELO LEIRAS

Universidad de San Andrés – Conicet, Argentina

RESUMEN

El artículo sostiene que la ciencia política en Argentina está en expansión. Su desarrollo como disciplina y su relevancia social se han incrementado entre 2005 y 2014. Este argumento se justifica mediante datos de matriculación y graduación de estudiantes, selección y análisis de publicaciones en forma de libros, análisis bibliométricos de publicaciones periódicas y relevamiento de la presencia de politólogos en la actividad política. A pesar de los inevitables debates internos, la ciencia política en Argentina está en el mejor momento de su historia.

Palabras clave: Ciencia política, Argentina, institucionalización, desarrollo disciplinario, programas universitarios.

ABSTRACT

This article argues that political science in Argentina is expanding. Between 2005 and 2014 its development as a discipline and social relevance have grown. We base our argument on an examination of enrollment and graduation data, a selection and analysis of books, a bibliometric analysis of journals and a survey of the presence of political scientists in politics. In spite of unavoidable internal debates, political science in Argentina is undergoing its best moment ever.

Key words: Political science, Argentina, institutionalization, disciplinary development, university programs.

* Los autores agradecen la ayuda de Lara Goyburu, Alejandro Gandulfo y Mariano Montes, y el asesoramiento de Natalio Botana, Juan Tokatlian, Anabella Busso, Horacio Cao, Luciano Nosetto, María Inés Tato, y Luciano de Privitellio.

I. INTRODUCCIÓN

La ciencia política en Argentina ha experimentado un desarrollo notable en los últimos diez años. Tanto los indicadores institucionales en términos de enseñanza e investigación como los indicadores sociales en términos de la relevancia política y social de la disciplina y sus miembros, muestran avances sostenidos y relevantes. Por supuesto, la ciencia política argentina es heterogénea, temática, metodológica y paradigmáticamente, y como en todos los países del mundo en los que existe como disciplina científica libre, conlleva cuantiosos debates y discrepancias acerca de su pasado, su presente y su futuro. Sin embargo, para resaltar las características que consideramos más sobresalientes del período analizado, en este artículo subrayamos algunas dimensiones para el análisis (y autoanálisis) de una disciplina que muestra avances que podrían considerarse venturosos aun desde distintas concepciones acerca de la ciencia política como conocimiento científico específico y como empresa social.

II. EL RECORRIDO DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN

Como en muchas otras instancias del desarrollo argentino, el florecimiento de la ciencia política fue temprano y prometedor. Hasta los años 30 una ciencia política de corte formalista inauguraba publicaciones, cátedras y hasta facultades pioneras del análisis político sistemático. A partir de los años 40 también hubo una avanzada en cuanto a la incorporación de modelos teóricos y orientaciones empíricas de vanguardia internacional, ligadas al estructural-funcionalismo y a la modernizadora figura del sociólogo Gino Germani. Sin embargo, y a pesar de algunos hitos importantes, las décadas de los 60 y los 70 implicaron grandes retrocesos para el desarrollo disciplinar en su conjunto. Regímenes autoritarios enérgicos redujeron drásticamente la actividad docente y de investigación. A pesar de ello, la vida universitaria e intelectual renació con la transición democrática en 1983, lo que trajo aparejadas la expansión de las publicaciones y la organización de reuniones de colegas, en un ciclo virtuoso que se extiende hasta el presente.

Entre 1983 y 2005 se dio un desarrollo excepcional de la disciplina en el país. La estabilidad del régimen democrático y sus libertades concomitantes, la autonomía universitaria, la apertura de la Carrera de Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires y la creación de nuevas universidades públicas y privadas dieron la posibilidad de un desarrollo disciplinar nunca antes experimentado. En todos esos años, los temas de la agenda de investigación han tenido marcada relación con la agenda de los tomadores de decisión y con las agendas de las comunidades de expertos en América Latina de los centros de investigación de punta, sobre todo de Estados Unidos: el funcionamiento de las instituciones de gobierno, los problemas de la transición y consolidación democrática, los déficits del régimen democrático y del Estado, la política exterior, los problemas de la representación, el proceso de las políticas públicas y el análisis electoral convivieron con otros temas de más larga trayectoria como la historia de las ideas políticas, el estudio de los autores clásicos y la estructuración del voto (Leiras, Abal Medina y D'Alessandro, 2005).

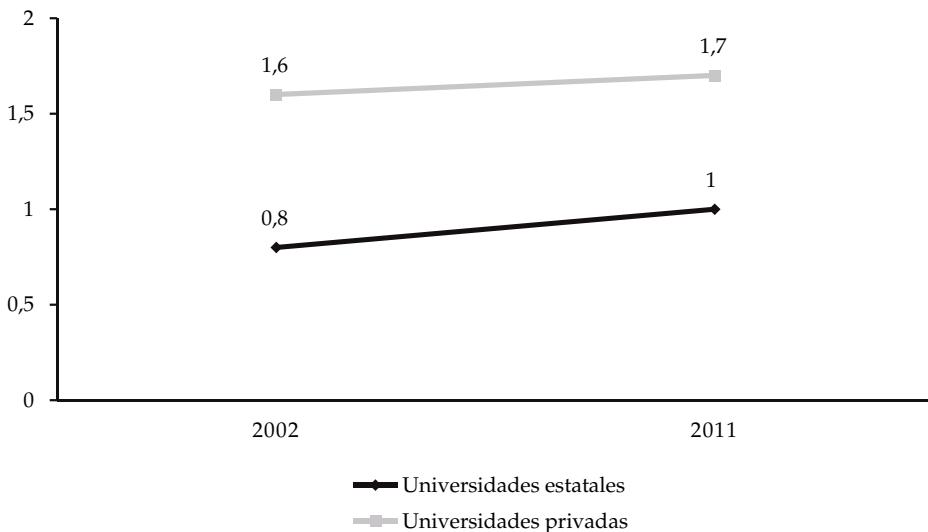
Como se verá en este trabajo, la continuidad de las condiciones estructurales para hacer ciencia política tuvo como resultado que, en el período más reciente, se reafirmó la especialización en la mayoría de esas líneas de investigación, hubo diversificación de la enseñanza y formalización creciente de gran parte de la vida académica.

III. LA CIENCIA POLÍTICA Y LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN ARGENTINA: DATOS ACERCA DE SU DESARROLLO RECENTE

En los últimos diez años los programas de estudio en ciencia política se consolidaron como opción para la formación universitaria de grado. De acuerdo con la guía de carreras universitarias que publica en línea el Ministerio de Educación de la Nación, en Argentina 35 universidades ofrecen 43 licenciaturas en ciencia política (algunas universidades ofrecen estos programas de formación en más de una sede).

De acuerdo con la información más reciente, en el conjunto del sistema universitario hay 1.808.055 alumnos. Los estudiantes de ciencia política y relaciones internacionales son 19.819. Puede parecer un número pequeño, pero entre 2002 y 2011 (el último año para el que se publicaron en línea datos oficiales), la incidencia de los estudiantes de estas disciplinas en el total de estudiantes universitarios pasó de 0,9 por ciento a 1,1 por ciento. Como se observa en el Gráfico 1, el peso de los estudiantes de ciencia política y relaciones internacionales sigue siendo más alto en las universidades privadas que en

Gráfico 1. Incidencia de estudiantes de ciencia política y RRII (2002-2011),
en porcentajes

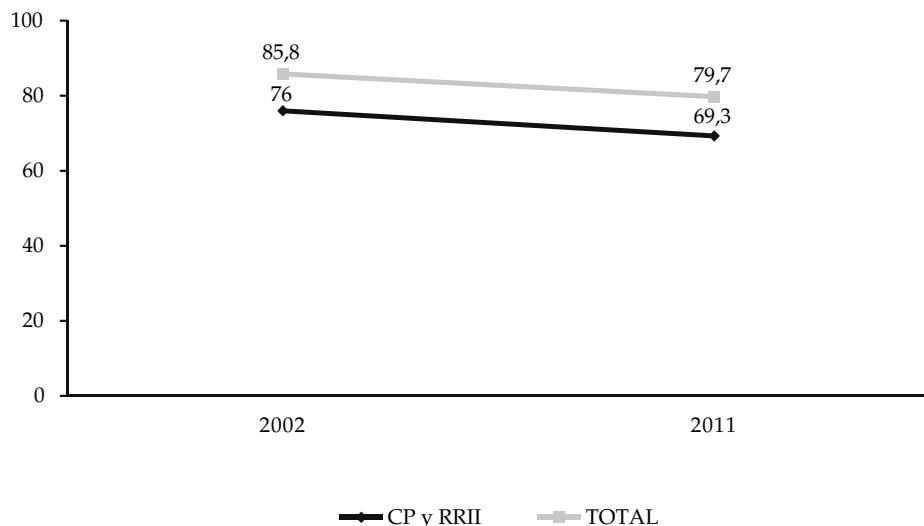


Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. 2011. Anuario Estadísticas Universitarias 2011, Argentina.

las públicas,¹ probablemente porque en las primeras la oferta está más orientada hacia las ciencias sociales en un sentido más amplio, mientras que la oferta de formación en ciencias exactas y naturales se concentra en las segundas. No obstante, el crecimiento de la incidencia de la ciencia política fue algo mayor en las universidades públicas, donde los estudiantes de estas disciplinas pasaron de representar el 0,8 por ciento a representar el 1 por ciento.

De modo interesante, esto ocurre en un contexto general de crecimiento de la matrícula universitaria de grado de gestión privada. Como revela el Gráfico 2, la incidencia total de los estudiantes que concurren a universidades nacionales cayó seis puntos porcentuales entre 2002 y 2011. Entre los estudiantes de ciencia política y relaciones internacionales el ritmo de reducción de la matrícula pública es semejante al del conjunto de la población. Se ha revertido una tendencia al crecimiento de la matrícula estatal en ciencia política registrada en los diez años previos.

Gráfico 2. Incidencia de los estudiantes de universidades de gestión estatal (2002-2011), en porcentajes



Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. 2011. Anuario Estadísticas Universitarias 2011, Argentina.

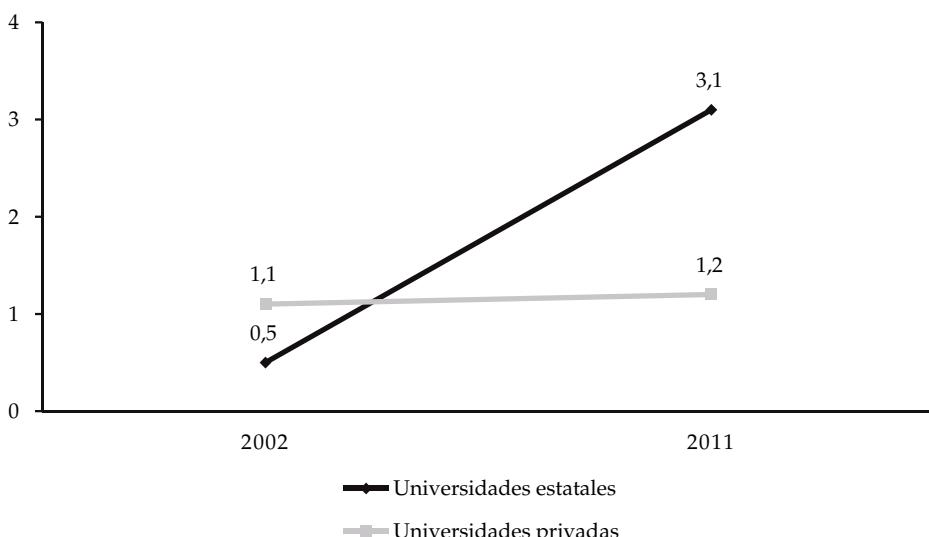
El ligero crecimiento del interés en cursar estas disciplinas acompaña a un muy significativo aumento en las tasas de graduación de los estudiantes de ciencia política y relaciones internacionales. En 2002, su incidencia sobre el total de graduados era

¹ En 2011, 13.733 alumnas y alumnos estudiaban ciencia política o relaciones internacionales en universidades públicas y 6.086 lo hacían en universidades privadas.

0,2 puntos porcentuales menor que su incidencia sobre el total de estudiantes. Hemos indicado que esa discrepancia puede ser leída como signo del desaliento de un segmento de estudiantes frente a las perspectivas profesionales de la disciplina o como señal de su desilusión frente a lo que se ofrece en los programas de estudio (Leiras, Abal Medina y D'Alessandro, 2005). Sin embargo, como indica el Gráfico 3, diez años después la situación es bien distinta: la medición más reciente registra 2.674 graduados en ciencia política y relaciones internacionales en 2011, que representan el 2,4 por ciento del total de 109.360 graduados universitarios de ese año.

Entonces, la incidencia de la ciencia política y las relaciones internacionales es más de dos veces más alta entre los egresados que entre los alumnos: 2,4 por ciento y 1,1 por ciento, respectivamente. La diferencia es especialmente notoria entre los alumnos que concurren a universidades estatales. Quienes estudian ciencia política y relaciones internacionales en universidades nacionales y provinciales se gradúan con una probabilidad mucho más alta que quienes estudian otras disciplinas en las mismas instituciones. Ese contraste es muy notorio y representa un crecimiento extraordinario respecto de la situación vigente hace diez años.

Gráfico 3. Incidencia de egresados de CP y RRII (2002-2011), en porcentajes



Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. 2011. Anuario Estadísticas Universitarias 2011, Argentina.

Recapitulando, en los últimos años se registra un leve crecimiento de los programas de formación y de la incidencia de los estudiantes de ciencia política sobre el total de la población universitaria. En este grupo de estudiantes creció la participación de quienes se están formando en instituciones privadas. Sin embargo, la sensible mejora en las

tasas de graduación en la disciplina es enteramente atribuible a un notorio crecimiento en la graduación de quienes se forman en universidades públicas. La tendencia admite distintas interpretaciones y, debido a la información disponible, no podemos determinar con certeza cuál de ellas es la más adecuada. No obstante, creemos oportuno señalar que el crecimiento de las graduaciones en ciencia política y en relaciones internacionales coincide con el fortalecimiento en las capacidades de producción de conocimiento y la consolidación de la profesión en el mercado de trabajo que relevamos en otras secciones de este artículo.

IV. ENSEÑANZA MASIVA Y SISTEMATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Un indicador bastante confiable de la consolidación de una disciplina científica es su manualística. Los manuales didácticos introductorios por un lado destilan el estado de los conocimientos de una disciplina y facilitan su estudio y difusión, y por el otro muestran las características en las cuales se representa una disciplina tanto en la formación de los futuros colegas como en su impacto social directo. Los avances en el ámbito de la investigación politológica argentina han dado lugar no solo a una mayor producción de conocimiento, como se verá más adelante, sino también a la creación de más carreras de grado y posgrado, a más presencia de su tipo de análisis en los medios de comunicación, y a más personas interesadas en iniciarse en el análisis político. En tanto disciplina cada vez más difundida, es incluida como curso obligatorio en diversas carreras de grado o posgrado que la reconocen como un saber autónomo y útil y, en ese sentido, los manuales facilitan su enseñanza y difusión. Ello es particularmente útil en el caso de la ciencia política, ya que desde el abandono del conductismo se ha desarrollado en todo el mundo mediante diferentes teorías de alcance medio, y los manuales afrontan el desafío de integrar esa segmentación de conocimiento especializado en una formulación (y sobre todo una transmisión) unificada y útil pedagógicamente. Teniendo en cuenta el crecimiento de la matrícula y de la oferta académica de la disciplina, los manuales brindan además un piso común a todos los estudiantes y mitigan las diferencias entre quienes llegan a la universidad bien preparados como para leer de primera mano los textos de la disciplina, y los que no. Para el caso argentino, a los tradicionales manuales de Mooney y Arnoletto (1993), Pinto (1996 y 2003), y Di Tella et al. (2001), se han sumado Aznar y De Luca (2006, 2007 y 2010), Sain (2007), Abal Medina (2010), Abal Medina y Cao (2012) y Llenderrozas (2013).

V. RESPECTO DE LA PRODUCCIÓN EN LIBROS

Durante el período analizado, la producción de libros también ha sido significativa, con una diferenciación entre subáreas mucho mayor que en períodos anteriores. Muchas de las preocupaciones de los autores, sin embargo, tienen claras líneas de continuidad con la investigación local previa. En el ámbito de las relaciones internacionales, la principal preocupación es la posición de Argentina en el escenario político y económico global

(por ejemplo, Oviedo, 2010; Margheritis, 2010; Escudé, 2012; Rapoport, 2013). En la historia política escrita por los historiadores sigue destacándose el siglo XIX (Sábatto 2008, Alonso 2010), mientras que varios autores lindantes o pertenecientes a la ciencia política optaron por el siglo XX (Ollier, 2010; Novaro, 2010; Fiorucci, 2011; Franco, 2012). Los déficits democráticos y los estilos de gestión política de las presidencias Kirchner siguieron motivando estudios iniciados una década antes (Quiroga, 2005; Serrafero, 2005; O'Donnell, Iazzetta y Quiroga, 2011; Malamud y De Luca, 2011).

Un sistema de partidos que no se recompone llevó a explorar los determinantes de su funcionamiento, sobre todo a partir de la incidencia del diseño federal relativo al comportamiento político (Calvo y Escolar, 2005; Falleti, González y Lardone, 2013) y algunas de sus consecuencias, por ejemplo en trabajos referentes a movimientos y organizaciones sociales (Pérez y Natalucci, 2012; Svampa, 2012). También se desarrolló una agenda que subrayó el problema de la representación y el funcionamiento de los partidos políticos (Leiras, 2007; Emiliozzi, Pecheny y Unzué, 2007; Cheresky, 2009; Fernández, 2013) y la relevancia creciente de las campañas electorales (García Beaudoux, D'Adamo y Slavinsky, 2005; Riorda y Farré, 2012).

De más largo aliento son las investigaciones atinentes al desempeño de las instituciones democráticas (Abal Medina, 2007; Abal Medina, 2009; Pérez-Liñán, 2009; Mustapic, Bonvechi y Zelaznik, 2012), las políticas públicas (Abad y Cantarelli, 2010; Acuña, 2013; Acuña, 2014a), las políticas sociales (Pautassi y Gamallo, 2012; Arcidiácono, 2012; Acuña, 2014b) y la teoría y filosofía políticas (Hilb, 2005; Palti, 2005; Gargarella, 2005; Pinto y Corbetta, 2005; Vilas, 2013). Mención aparte merecen Laclau (2005) y O'Donnell (2010), no solamente porque sus autores, fallecidos en 2014 y 2011, respectivamente, han sido los dos politólogos argentinos de mayor reconocimiento nacional e internacional, sino porque estos dos libros han tenido gran impacto y han sido significativos en sus carreras. *La razón populista*, de Ernesto Laclau, generó un área temática específica respecto de identidades políticas y liderazgos, dando lugar a publicaciones, tesis, proyectos e incluso centros de investigación, constituyendo así un eje ineludible del debate teórico de los últimos años. Por su parte *Democracia, agencia y estado...*, de Guillermo O'Donnell, es el libro que corona la irrepetible trayectoria del mayor exponente de la disciplina, condensando los últimos veinte años de su trabajo intelectual, con gran coherencia respecto de la totalidad de su obra.

El trabajo acerca de la rica herencia intelectual de O'Donnell motivó dos importantes colecciones de ensayos. La capacidad para reconocer una tradición propia y actualizar el legado de los fundadores que estos volúmenes revelan es también signo de la institucionalización y la vitalidad de la disciplina en Argentina. Brinks, Leiras y Mainwaring (2014) reúnen trabajos cuya primera versión se presentó en la conferencia "Guillermo O'Donnell and the Study of Democracy" realizada en marzo de 2012 en Buenos Aires. El evento reunió a varios de los más importantes compañeros intelectuales de O'Donnell² junto con miembros de la comunidad politológica local. Por su parte, el

² Cynthia Arnson, Ernest Bartell, David Collier, Michael Coppedge, Robert Fishman, Alejandro Foxley, Manuel Antonio Garretón, Evelyne Huber, Terry Lynn Karl, David Lehmann, Steven Levitsky, Abraham Lowenthal,

volumen D'Alessandro e Ippolito-O'Donnell (en prensa) también reúne colegas y amigos de O'Donnell para analizar cada uno de sus libros.

VI. LÍMITES, PRESTIGIO Y ASCENSOS EN UNA COMUNIDAD MÁS PROFESIONAL

Podría decirse que en la ciencia política argentina a partir de los años 2000 hay un funcionamiento más estandarizado en los cuatro aspectos de un campo científico-académico –actores (individuos y equipos de trabajo), instituciones (universidades y centros de investigación), productos (publicaciones, ponencias) y redes (vinculaciones, asociaciones)– (Bulcourf, 2012). La institucionalización y profesionalización de la disciplina se observa también en un proceso creciente, aunque todavía no dominante, de formalización. Este proceso es todavía débil en la definición de los límites de la disciplina y en el reclutamiento y el empleo a tiempo completo de docentes e investigadores, y más notable y con tendencia al alza en la promoción de acuerdo a estándares profesionales con evaluación de pares, y la organización de la disciplina con eje en una asociación que defiende los intereses de sus miembros, promueve la inserción social de la disciplina y está cada vez más interconectada con asociaciones análogas de otros países (Rose, 1990). Acerca de este último punto, la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) tiene casi 1.100 socios cotizantes, ha realizado 11 congresos nacionales ininterrumpidos desde 1993, en el último de estos, en 2013, se presentaron 1.133 ponencias, 22 mesas especiales, 15 conferencias y cuatro sesiones especiales (Cruz, 2013).

Este proceso marca un cambio respecto de una disciplina orientada alrededor de talentosos intelectuales aislados, hacia una empresa colectiva, una comunidad con límites más claros, reconocimientos y carreras mejor demarcados en los que gana lugar una formación común, un lenguaje común, una cantidad de revistas en común y mayores contactos transnacionales (Norris, 1997). En la medida en que se incrementan las evaluaciones formales, y se va masificando la cantidad de académicos a evaluar, se va generando la delegación de la evaluación en las editoriales y en las revistas, dando así lugar a parámetros más uniformes de evaluación. En Argentina estos parámetros son más bien informales en las universidades y más exhaustivas en las evaluaciones de los investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Conicet.³ Los colegas disconformes con ese proceso destacan los defectos de tal estandarización (que los hay, ciertamente), así como los de los procesos de evaluación de pares en las revistas especializadas. Con todo, en términos generales han tenido efectos positivos en

Scott Mainwaring, James McGuire, Timothy Power, Philippe Schmitter, Timothy Scully, Alfred Stepan, Eduardo Viola, Jorge Vargas Cullell, Francisco Weffort y Laurence Whitehead.

³ Según datos suministrados por la Oficina de Información Estratégica en Recursos Humanos del Conicet, hacia finales del 2013 y comienzos del 2014 el organismo contaba con 7.902 investigadores, de ellos el 21,2% pertenecía al área de Ciencias Sociales y Humanidades. Entre estos últimos se podía encontrar 130 profesionales con título de grado en ciencia política.

cuanto a la circulación de la información, la eficiencia y la planificación de las carreras de los docentes e investigadores.⁴

En general, las revistas son tenidas como el espacio más reconocido, importante y regular de información, comunicación y legitimación científica, por lo que su análisis dice mucho respecto de la disciplina y la profesión (Baum *et al.*, 1976, Sarthou, 2012).⁵ En Argentina las revistas de ciencia política no están especializadas en subáreas –a excepción de algunas publicaciones de relaciones internacionales– y son variables en cuanto al peso editorial de las preferencias de sus editores y en cuanto a su formalización e indización. Un relevamiento de las revistas arroja datos sintomáticos acerca de la producción politológica nacional: entre 2005 y 2014, inclusive, se publicaron 658 artículos en revistas de ciencia política de Argentina.⁶ El 41 por ciento son estudios empíricos, el 15 por ciento teóricos, el 12,9 por ciento de filosofía política, el 4,7 por ciento históricos, el 19,5 por ciento argumentativos (ensayos, propuestas, estados del arte, etc.), y el 6,8 por ciento restante no es especificable.⁷ Quitando estos últimos, al clasificarlos según el tipo de investigación utilizado, se observa que el 51,4 por ciento de los artículos son cualitativos, el 4,9 por ciento son cuantitativos, el 5,2 por ciento utiliza técnicas mixtas, y el 38,5 por ciento son artículos ilustrativos –que hacen un uso de datos pero de manera ilustrativa, sin técnicas de recolección o análisis explícitos de esos datos, y sin especificar tampoco variables ni mecanismos causales–. En cuanto a las áreas de estudio a las que pertenecen, el 39,3 por ciento de los artículos son de política comparada, el 9,9 por ciento de políticas públicas, el 15,2 por ciento de relaciones internacionales, y el resto se distribuye en otras áreas.⁸ Solo el 38,3 por ciento de la totalidad de los artículos fue escrito por al menos una mujer, cifra insuficiente pero mayor al 33 por ciento de mujeres entre los 40.000 polítólogos/as que se calcula hay en el mundo (Trent, 2011).

⁴ La cantidad de artículos de revistas argentinas subidos al portal Scielo (Scientific Electronic Library Online) en las áreas Humanidades y Ciencias Sociales Aplicadas subió de 127 en 2000 a 687 en 2013, lo que representa un aumento del 540 por ciento. En el área de la ciencia política, los investigadores del Conicet, considerados los más productivos del sistema, publican casi el 60 por ciento de sus artículos en revistas locales, cifra que asciende al 80 por ciento al considerar revistas de la región, con una media de 3,3 artículos por investigador entre 2004 y 2008, cifras similares a la de los investigadores en sociología y economía (Gantman, 2011).

⁵ Existen varios estudios bibliométricos interesantes utilizando todos ellos categorías de análisis muy similares. Ver, por ejemplo, Norris y Crewe (1993), Norris (1997), Munck y Snyder (2006), Rocha Carpiuc (2012). Ver también D'Alessandro (2013) para una revisión de esta literatura con énfasis en casos latinoamericanos.

⁶ Se analizaron las revistas *POSTData*, *Revista SAAP*, *Studia Politicae*, *Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales* (Universidad de Palermo), *Colección*, *Revista Argentina de Ciencia Política, Política y Gestión, Temas y Debates*, *Miriáda y Desarrollo Económico*. No se contabilizaron reseñas bibliográficas, entrevistas, ni notas cortas de opinión.

⁷ Con el fin de poder agregar y comparar datos se tomaron las categorías utilizadas por Rocha Carpiuc (2012).

⁸ Además de las revistas mencionadas, hay en el país publicaciones específicas de relaciones internacionales. *Cuadernos de política exterior argentina*, editada trimestralmente por el Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR) ha publicado 38 artículos en 2005-2014, mientras que las revistas *Relaciones Internacionales y Aportes para la Integración Latinoamericana*, ambas editadas por la Universidad Nacional de La Plata, publicaron en el período 191 y 68 artículos, respectivamente.

VII. LOS POLITÓLOGOS EN LA PRAXIS POLÍTICA

A los mencionados avances de la ciencia política argentina en el ámbito académico se le debe sumar un importante crecimiento profesional y laboral de los polítólogos en el sector público. En primer lugar, debe destacarse la presencia de un mayor número de polítólogos en puestos de responsabilidad en los distintos ámbitos gubernamentales, ya sea a nivel municipal, provincial como nacional. Como ejemplo de esto debe remarcarse que al 2014 se encuentran en funciones dos senadores nacionales con título de grado en ciencia política o relaciones internacionales: Gabriela Michetti, del partido PRO, y uno de los autores de este artículo, Juan Manuel Abal Medina, del Frente para la Victoria-Partido Justicialista. A su vez, otros dos senadores poseen títulos de posgrado en nuestra disciplina: Salvador Cabral, del Frente para la Victoria-Partido Justicialista, con un doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad del Salvador (USAL); y Eduardo Aguilar, del Frente para la Victoria-Partido Justicialista, con una maestría en Políticas Públicas en la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT). Por su parte, en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación al 2014 once diputados poseen título de grado en ciencia política en distintas universidades como la Universidad de Buenos Aires (UBA), la USAL, la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y la Universidad de Belgrano (UB), entre otras.⁹ Asimismo, otros cinco diputados poseen títulos de posgrado en disciplinas afines a la ciencia política como la Administración Pública.¹⁰

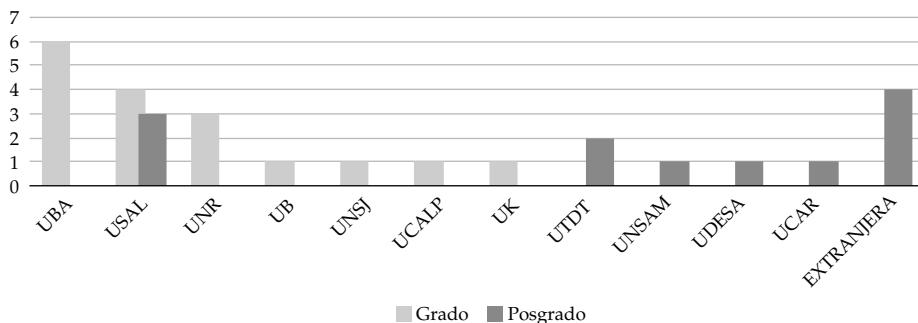
También debe destacarse que distintos polítólogos han accedido a cargos de suma importancia tanto en el Poder Ejecutivo Nacional como en los poderes ejecutivos provinciales. Entre ellos se destaca Martín Buzzi, licenciado y doctor en Ciencia Política por la USAL y gobernador elegido por la provincia de Chubut para el período 2011-2015. A su vez, entre 2003 y 2014 tres polítólogos fueron nombrados ministros en el gobierno nacional: María Cecilia Rodríguez como ministra de Seguridad desde el 2013 hasta la actualidad, Juan Manuel Abal Medina como jefe de Gabinete entre 2011 y 2013, y Graciela Ocaña como ministra de Salud en el período 2007-2009. Estos datos son especialmente relevantes, ya que con anterioridad solo hubo un político en los gabinetes presidenciales: Dante Caputo, ministro de Relaciones Exteriores entre 1983 y 1989.¹¹

⁹ Laura Alonso, licenciada en Ciencia Política de la UBA y magíster en Administración Pública y Políticas Públicas de la London School of Economics; Carla Carrizo, licenciada y doctora en Ciencia Política por la USAL; Christian Gribaudo, Gladys González y Martín Pérez, licenciados en Ciencia Política de la UBA; Sandra Castro, licenciada en Ciencia Política de la Universidad Nacional de San Juan; Patricia De Ferrari, Gisela Scaglia y Claudia Giaccone, licenciadas en Ciencia Política por la UNR; Fernando Sánchez, licenciado en Ciencia Política de la UB, y María Eugenia Zamarreño, licenciada en Ciencia Política por la Universidad Católica de La Plata.

¹⁰ Patricia Bullrich, magíster Ciencias Políticas y Sociología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y doctora en Ciencias Políticas de la Universidad de San Martín (UNSAM); Eric Calcagno con un diploma internacional de Administración Pública en la École Nationale Administration de París; Eduardo de Pedro, magíster en Administración y Políticas Públicas por la Universidad de San Andrés; Oscar Martínez con una maestría en Administración Pública en la Universidad Católica de Rosario y Jorge Triaca, magíster en Políticas Públicas en la UTDT.

¹¹ Rodríguez es Licenciada en Ciencia Política por la USAL, Abal Medina es licenciado en Ciencia Política por la UBA y Doctor en Ciencia Política por FLACSO-México, Ocaña es licenciada en Ciencia Política por la Universidad Kennedy, y Caputo es licenciado en Ciencias Políticas por la USAL y doctor en Sociología Política en la Sorbona.

Gráfico 4. Incidencia de egresados de grado y posgrado en CP y afines en el escenario político-institucional (2005-2014), por universidad



Fuente: Elaboración de los autores basada en datos de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación, del Boletín Oficial de la República Argentina y de la Dirección Nacional Electoral.

Nota: Se tiene en cuenta a los gobernadores y legisladores nacionales con mandato vigente al 31 de diciembre de 2014 y a los ministros nacionales del período 2005–2014. En los casos en los cuales una misma persona ocupó más de una categoría se los contabiliza de forma diferenciada.

Asimismo, puede observarse la relevancia de la disciplina en la política exterior de nuestro país. Según información del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, de 65 embajadores del Cuerpo Permanente del Servicio Exterior, 15 poseen título de licenciados en Ciencia Política o Relaciones Internacionales. De esta forma, los politólogos se posicionan como la segunda disciplina en importancia, únicamente superados por los abogados, quienes continúan siendo los profesionales más numerosos con 31 embajadores. Sin embargo, debe destacarse que entre el cuerpo de embajadores políticos que totaliza 21 embajadores y que son aquellos nombrados por el Poder Ejecutivo con acuerdo del Honorable Senado de la Nación no se encuentra ningún egresado de las carreras de ciencia política o afines. Cuando se analiza la cantidad de politólogos que ingresaron al Instituto del Servicio Exterior de la Nación desde el año 2000, puede observarse que si bien la proporción de estos profesionales respecto del total de ingresantes evidencia algunas oscilaciones en el período (con valores mínimos de 12 por ciento en 2004 y un máximo de 33,3 por ciento en 2005), lo cierto es que esos valores eran del 20 por ciento al inicio de nuestra escala temporal, y, hacia el final, el porcentaje es exactamente el mismo. Lo que se ha ido incrementando es la cantidad de politólogos en valores absolutos: en el 2000 solo se habían incorporado cuatro, cifra que asciende a un máximo histórico de 13 politólogos en el 2011, para luego descender a 10 ingresantes de la disciplina en 2014.

Finalmente se observa un número significativo de licenciados en ciencia política cumpliendo funciones como asesores en diversos organismos públicos. Por dar un ejemplo, puede mencionarse que aproximadamente 150 politólogos trabajan en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación sobre un total de 5.000 empleados, según información de la Secretaría Parlamentaria del cuerpo.

VIII. CONCLUSIONES

La ciencia política argentina está en expansión. Su relevancia como disciplina autónoma ha crecido, y su relevancia social se está acrecentando. Ello redunda en un escenario que en comparación con períodos anteriores evidencia más oferta académica, más alumnos, más y más reconocidas publicaciones, y líneas de investigación que están en contacto y sintonía con las agendas de otras comunidades politológicas del mundo y con una creciente necesidad de comprender, interpretar y explicar los problemas políticos (entendidos en un sentido amplio) del país. Pero así como ha crecido la ciencia política académica y sus niveles de profesionalización en la producción y transmisión del conocimiento, también la ciencia política se ha profesionalizado fuera de los circuitos académicos tradicionales. La ciencia política también está constituida por los colegas que se desempeñan en otros ámbitos. En este trabajo hemos avanzado en un primer relevamiento de polítólogos en el sector de la administración pública más ligado a instituciones de gobierno a nivel nacional. El desafío por delante es mantener este camino de consolidación manteniendo su riqueza y su heterogeneidad.

REFERENCIAS

- Abad, Sebastián y Mariana Cantarelli. 2010. *Habitar el Estado. Pensamiento estatal en tiempos ahistóricos*. Buenos Aires: Hydra.
- Abal Medina, Juan (comp.). 2007. *Evaluando el desempeño democrático de las instituciones políticas argentinas*. Buenos Aires: Prometeo.
- Abal Medina, Juan (comp.). 2009. *Participación y control ciudadanos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Abal Medina, Juan Manuel y Horacio Cao (comps.). 2012. *Manual de la nueva administración pública argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- Abal Medina, Juan Manuel. 2010. *Manual de ciencia política*. Buenos Aires: Eudeba.
- Acuña, Carlos H. (comp.). 2013. *¿Cuánto importan las instituciones? Gobierno, Estado y actores en la política argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Acuña, Carlos H. (comp.). 2014a. *Dilemas del Estado argentino. Política exterior, económica y de infraestructura en el siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Acuña, Carlos H. (comp.). 2014b. *El Estado en acción. Fortalezas y debilidades de las políticas sociales en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Alonso, Paula. 2010. *Jardines secretos, legitimaciones públicas. El partido aurtonomista nacional y la política argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Edhsa.
- Arcidiácono, Pilar. 2012. *La política del "mientras tanto". Programas sociales después de la crisis 2001-2002*. Buenos Aires: Biblos
- Aznar, Luis y Miguel De Luca (coords.). 2007. *Política. Cuestiones y problemas*. Buenos Aires: Emecé.
- Aznar, Luis y Miguel De Luca (coords.). 2010. *Política. Cuestiones y problemas*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Aznar, Luis y Miguel De Luca. 2006. *Política. Cuestiones y problemas*. Buenos Aires: Ariel.
- Baum, William C., G. N. Griffiths, Robert Matthews y Daniel Scherruble. 1976. "American Political Science before the Mirror: What Our Journals Reveal about the Profession". *The Journal of Politics* 38 (4): 895-917.
- Brinks, Daniel, Marcelo Leiras y Scott Mainwaring (eds.). 2014. *Reflections on Uneven Democracies. The Legacy of Guillermo O'Donnell*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Bulcourf, Pablo Alberto. 2012. "El desarrollo de la ciencia política en la Argentina". *Política. Revista de Ciencia Política* 50 (1): 59-92.
- Calvo, Ernesto y Marcelo Escolar. 2005. *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires: Prometeo.

- Cheresky, Isidoro (comp.). 2009. *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens.
- Cruz, Facundo. 2013. "La (ciencia) política avanza. El XI Congreso Nacional de Ciencia Política en Paraná". *Revista SAAP* 7 (2): 493-503.
- D'Alessandro, Martín. 2013. "Las desventajas de la política comparada en América Latina: énfasis en el caso argentino". *Debates* 7 (3): 89-110.
- D'Alessandro, Martín y Gabriela Ippolito-O'Donnell (orgs.), en prensa. *La ciencia política de Guillermo O'Donnell*. Buenos Aires: Eudeba.
- Di Tella, Torcuato S. (et al.). 2001. *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. Buenos Aires: Emecé.
- Emiliozzi, Sergio, Mario Pecheny y Martín Unzué (comps.). 2007. *La dinámica de la democracia. Representación, instituciones y ciudadanía en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Escudé, Carlos. 2012. *Principios del realismo periférico: una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*. Buenos Aires: Lumière.
- Falletti, Tulia G., Lucas González y Martín Lardone. 2013. *El federalismo argentino en perspectiva comparada*. Buenos Aires: Educa.
- Fernández, Arturo (comp.). 2013. *Rasgos y perspectivas de la nueva izquierda en América del Sur. Partidos políticos y movimientos sociales*. Rosario: Homo Sapiens.
- Fiorucci, Flavia. 2011. *Intelectuales y peronismo. 1945-1955*. Buenos Aires: Biblos.
- Franco, Marina. 2012. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires: FCE.
- Gantman Ernesto R. 2011. "La productividad científica argentina en ciencias sociales: economía, psicología, sociología y ciencia política en el Conicet (2004-2008)". *Revista Española de Documentación Científica* 34 (3): 408-425.
- García Beaudoux, Virginia, Orlando D' Adamo y Gabriel Slavinsky. 2005. *Comunicación política y campañas electorales. Estrategias en elecciones presidenciales*. Barcelona: Gedisa.
- Gargarella, Roberto. 2005. *Los fundamentos legales de la desigualdad*. Madrid: Siglo XXI.
- Hilb, Claudia. 2005. *Leo Strauss: el arte de leer. Una lectura de la interpretación straussiana de Maquiavelo, Hobbes, Locke y Spinoza*. Buenos Aires: FCE.
- Laclau, Ernesto. 2005. *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.
- Leiras, Marcelo. 2007. *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003*. Buenos Aires: Prometeo.
- Leiras, Marcelo, Juan Abal Medina y Martín D'Alessandro. 2005. "La ciencia política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias". *Revista de Ciencia Política* 25 (1): 76-91.
- Llenderozas, Elsa (coord.). 2013. *Relaciones internacionales: teorías y debates*. Buenos Aires: Eudeba.
- Malamud, Andrés y Miguel De Luca (coords.). 2011. *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: Eudeba.
- Margheritis, Ana. 2010. *Argentina's Foreign Policy. Domestic Politics and Democracy Promotion in the Americas*. Boulder: First Forum Press.
- Marina Franco. 2012. *Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires: FCE.
- Mooney, Alfredo y Eduardo Arnoletto. 1993. *Cuestiones fundamentales de ciencia política*. Córdoba: Alveroni.
- Munck, Gerardo L. y Richard Snyder. 2006. "Debating the Direction of Comparative Politics. An Analysis of Leading Journals". Working Paper N° 7, Committee on Concepts and Methods, IPSA, marzo.
- Mustapic, Ana María, Alejandro Bonvecchi y Javier Zelaznik. 2012. *Los legisladores en el Congreso argentino*. Buenos Aires: ITDT.
- Norris, Pippa e Ivor Crewe. 1993. "The Reputation of Political Science Journals: Pluralist and Consensus Views". *Political Studies* 16 (1): 5-23.
- Norris, Pippa. 1997. "Towards A More Cosmopolitan Political Science?" *European Journal of Political Research* 31 (1): 17-34.
- Novaro, Marcos. 2010. *Historia de la Argentina 1955-2010*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- O'Donnell, Guillermo, Osvaldo Iazzetta y Hugo Quiroga (coords.). 2011. *Democracia delegativa*. Buenos Aires: Prometeo.
- O'Donnell, Guillermo. 2010. *Democracia, agencia y Estado. Teoría con intención comparativa*. Buenos Aires: Prometeo.
- Ollier, María Matilde. 2010. *Atrapada sin salida. Buenos Aires en la política nacional (1916-2007)*. San Martín: UNSAM Edita.
- Oviedo, Eduardo Daniel. 2010. *Historia de las Relaciones Internacionales entre Argentina y China 1945-2010*. Buenos Aires: Dunken.
- Palti, Elías José. 2005. *Verdades y saberes del marxismo. Reacciones de una tradición política ante su "crisis"*. Buenos Aires: FCE.
- Pautassi, Laura y Gustavo Gamallo (dirs.). 2012. *¿Más derechos, menos marginaciones? Políticas sociales y bienestar en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Pérez, Germán y Ana Natalucci (eds.). 2012. *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Pérez-Liñán, Aníbal. 2009. *Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina*. Buenos Aires: FCE.
- Pinto, Julio y Juan Carlos Corbetta (comps.). 2005. *Reflexiones sobre la teoría política del siglo XX*. Buenos Aires: Prometeo.
- Quiroga, Hugo. 2005. *La Argentina en emergencia permanente*. Buenos Aires: Edhsa.
- Rapoport, Mario. 2013. *En el ojo de la tormenta. La economía política argentina y mundial frente a la crisis*. Buenos Aires: FCE.
- Riorda, Mario y Marcela Farré (coords.). 2012. *¡Ey, las ideologías existen! Comunicación política y campañas electorales en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- Rocha Carpiuc, Cecilia. 2012. “¿Hacia una hegemonía del ‘modelo mainstream norteamericano’? Enfoques de la ciencia política en América Latina (2000-2012).” Informe final del proyecto “La ciencia política en América Latina (2000-2012). Temas, teorías y metodología”. CLACSO, mimeo.
- Rose, Richard. 1990. “Institutionalizing Professional Political Science in Europe: A Dynamic Model”. *European Journal of Political Research* 18 (6): 581-603.
- Sábato, Hilda. 2008. *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sain, Marcelo. 2007. *Notas de Ciencia Política. Esbozo de una sistemática social de la política*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Sarthou, Nerina. 2012. “Las revistas científicas de Ciencias Sociales: un acercamiento a la legitimación en el campo científico de las relaciones internacionales en Argentina (1958-1990)”. *Revista Brasileira de História da Ciência* 5 (2): 296-314.
- Serrafero, Mario. 2005. *Exceptocracia. ¿Confín de la democracia? Intervención federal, estado de sitio y decretos de necesidad y urgencia*. Buenos Aires: Lumière.
- Svampa, Maristella. 2012. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Trent John E. 2011. “Should Political Science Be More Relevant? An Empirical and Critical Analysis of the Discipline”. *European Political Science* 10: 191-209.
- Vilas, Carlos María. 2013. *El poder y la política. En contrapunto entre razón y pasiones*. Buenos Aires: Biblos.

Martín D'Alessandro es Doctor en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Profesor de Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Recientemente ha editado el volumen Los resultados de la democracia. Información, partidos e instituciones políticas en la Argentina reciente (Buenos Aires, Eudeba, 2014). Actualmente se desempeña también como director de la revista de ciencia política POSTData y como presidente de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP).

E-mail: martindalessa@gmail.com

Juan Abal Medina (h) es Doctor en Ciencia Política (FLACSO México-Georgetown University). Profesor de Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional Arturo Jaureche. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Recientemente ha publicado el volumen Manual de ciencia política (Buenos Aires, Eudeba, 2015). Actualmente se desempeña también como senador nacional por la Provincia de Buenos Aires.

E-mail: jmanumedina@gmail.com

Marcelo Leiras es Ph.D. en Ciencia Política (Universidad de Notre Dame). Profesor asociado y Director del Departamento de Ciencias Sociales y de la Maestría en Administración y Políticas Públicas de la Universidad de San Andrés. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Recientemente ha editado en colaboración el volumen *Reflections on Uneven Democracies: the Legacy of Guillermo O'Donnell* (Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2014).

E-mail: mleiras@udesa.edu.ar

